



EDUCACIÓN, CULTURA Y COMUNICACIÓN AMBIENTAL

Tejer comunidad, cuidar el mundo: saberes de mujeres y sustentabilidad en la cuenca del río Actopan.

**Irma Elisa Fernández Téllez,
Adriana Rodríguez Barraza**

Universidad Veracruzana, México
elisafernandeztellez@gmail.com

*Weaving community, caring for the world:
women's knowledge and sustainability in the
Actopan river basin.*

Artículo científico

*Tecendo comunidade, cuidando do mundo:
saberes de mulheres e sustentabilidade na bacia
do rio Actopan.*

Enviado: 11/04/2025

Aprobado: 26/11/2025

Publicado: 28/11/2025

RESUMEN

La investigación cualitativa tuvo como objetivo central conocer las creencias y las aportaciones de las mujeres a la sustentabilidad en comunidades de la cuenca del río Actopan, Veracruz, México; de este modo, se buscó comprender cómo, desde sus experiencias, se configuraron narrativas y prácticas de cuidado ambiental y social. Se tomó como fundamento la teoría ecofeminista y de los cuidados. Los resultados mostraron que, además de sus prácticas cotidianas en el huerto, en el cuidado familiar y comunitario, y en su participación y liderazgo en mercados agroecológicos, las mujeres poseían un conjunto de creencias que otorgaban sentido y legitimidad a sus saberes sobre la sustentabilidad. El estudio aportó nuevos conocimientos teóricos al vincular el cuidado con la defensa de los bienes comunes y prácticos al evidenciar estrategias locales de gestión ambiental y cooperación solidaria. Este análisis permitió resaltar el papel fundamental que desempeñaron en la transmisión de conocimientos y en la articulación de la relación mujer-sustentabilidad.

Palabras clave: cuidado, creencias ambientales, tejido social, sustentabilidad.

ABSTRACT

The qualitative research aimed to identify the beliefs and contributions of women to sustainability in communities of the Actopan River basin, Veracruz, Mexico; in this way, it sought to understand how, based on their experiences, narratives and practices of environmental and social care were shaped. The study was grounded in ecofeminist and care theories. The results showed that, beyond their daily practices in gardening, family and community care, and their participation and leadership in agroecological markets, women held a set of beliefs that provided meaning and legitimacy to their knowledge about sustainability. The study contributed new theoretical insights by linking care with the defense of common goods and practical knowledge by evidencing local strategies of environmental management and cooperative solidarity. This analysis highlighted the fundamental role they played in the transmission of knowledge and in the articulation of the woman–sustainability relationship.

Keywords: care, environmental beliefs, social fabric, sustainability.

RESUMO

A pesquisa qualitativa teve como objetivo central conhecer as crenças e as contribuições das mulheres para a sustentabilidade em comunidades da bacia do rio Actopan, Veracruz, México; desse modo, buscou-se compreender como, a partir de suas experiências, configuraram-se narrativas e práticas de cuidado ambiental e social. A pesquisa baseou-se nas teorias ecofeminista e do cuidado. Os resultados mostraram que, além de suas práticas cotidianas no cultivo, no cuidado familiar e comunitário, e em sua participação e liderança em mercados agroecológicos, as mulheres possuíam um conjunto de crenças que conferiam sentido e legitimidade aos seus saberes sobre sustentabilidade. O estudo gerou novos conhecimentos teóricos ao relacionar o cuidado com a defesa dos bens comuns e práticos ao evidenciar estratégias locais de gestão ambiental e cooperação solidária. Essa análise destacou o papel fundamental que desempenharam na transmissão de conhecimentos e na articulação da relação mulher-sustentabilidade.

Palavras-chave: cuidado, crenças ambientais, tecido social, sustentabilidade.

INTRODUCCIÓN

El modelo capitalista, orientado principalmente al crecimiento económico desmedido, ha traído graves consecuencias ambientales: sociales, económicas y ecológicas. Este modelo ha favorecido cada vez más, la desigualdad en la distribución de la riqueza, la producción y el consumo excesivo de bienes naturales y patrones de vida insostenibles, lo que ha desencadenado una crisis civilizatoria caracterizada por el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la desertificación y la crisis hídrica, además de problemas sociales como el aumento de la desigualdad, la pobreza y la violencia (Moore, 2011; Puerta, 2022; Hawkes, 2025).

En Veracruz, México, los proyectos hidroeléctricos, la explotación petrolera y minera, junto con la violencia estructural y el crimen organizado, han afectado gravemente a comunidades urbanas y rurales, generando mayor inseguridad, feminicidios y desempleo (Sánchez, 2018; Casados y Moreno, 2022). Estos fenómenos han deteriorado el tejido social y revelan la urgencia de alternativas sustentables y justas que integren la equidad de género y los derechos colectivos (ONU, 2024b; Oxfam Intermón, 2025).

En esta investigación resultó fundamental reconocer el papel de las mujeres como agentes clave en la construcción de sustentabilidad. A partir de sus prácticas comunitarias, de cuidado ambiental y de transmisión de saberes, ellas no solo garantizaron la reproducción de la vida, sino que reconfiguraron los vínculos entre sociedad y naturaleza. Desde el ecofeminismo, el Buen Vivir o Sumak Kawsay y la ética del cuidado, estos saberes aportaron perspectivas que permitieron superar visiones meramente tecnocráticas de la sustentabilidad (Shiva, 1995; Gudynas, 2011; Herrero, 2015; Batthyany y Arriagada, 2020; Harcourt, 2023; Acosta, 2013).

El objetivo de la pesquisa fue conocer las creencias y las aportaciones de las mujeres a la sustentabilidad en comunidades de la cuenca del río Actopan, Veracruz, México; para comprender cómo, desde sus experiencias, se configuran narrativas y prácticas de cuidado socioambiental. De este modo fortalecer la resiliencia comunitaria y contribuir a la construcción de sociedades más justas y cooperativas (Alvarado y Rodríguez, 2024; Fernández y Rodríguez, 2025).

Antes de continuar, mencionar que, en los debates contemporáneos sobre medio ambiente y sociedad, los términos sostenibilidad y sustentabilidad se utilizan con frecuencia indistintamente por lo que conviene distinguirlos. El primero, impulsado desde organismos internacionales, se centra en la preservación de los recursos naturales para garantizar su disponibilidad a las generaciones futuras,

con un énfasis particular en la conservación a largo plazo (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1987). El segundo, que es el que nos atañe, se emplea más en América Latina, remite a una visión integral que incorpora dimensiones ecológicas, sociales y económicas, aludiendo a la capacidad de los sistemas para regenerarse y sostenerse en el tiempo (Gobierno de México, 2018). En el marco de este estudio, la sustentabilidad se convierte en una categoría clave para comprender las aportaciones de las mujeres de la cuenca del Actopan, dado que vincula sus prácticas de cuidado ambiental con el fortalecimiento del tejido comunitario y la construcción del bienestar colectivo.

Ecofeminismo, cuidados y ecología política

El ecofeminismo constituye un marco crítico que articula género, poder y naturaleza, al visibilizar cómo la limitación de autonomía de las mujeres y la explotación ambiental responden a las mismas lógicas jerárquicas del capitalismo (Mies y Shiva, 1993; Gaard, 2022). Esta perspectiva denuncia que la invisibilización del trabajo de cuidado y de los saberes locales profundiza la crisis socioambiental, al tiempo que plantea la urgencia de revalorizar prácticas orientadas a sostener la vida (Herrero, 2015; Harcourt, 2023).

Desde esta base, la ética del cuidado ha cobrado relevancia como categoría analítica y política. Autoras como Tronto (2013) la definen como la responsabilidad compartida de sostener la vida en condiciones de justicia, mientras que aportes más recientes destacan su potencial para orientar políticas públicas sensibles al género y al medio ambiente (Rahmania, 2025; Allison, 2023). En contextos rurales, los cuidados no se restringen al ámbito doméstico, sino que se extienden a los huertos, al manejo comunitario del agua y a la transmisión de saberes, constituyendo una praxis de sustentabilidad que conjuga lo social, lo ambiental y lo ético (Narayanaswamy, 2023).

En América Latina, la propuesta del Buen vivir (Sumak Kawsay) se ha consolidado como un horizonte alternativo al desarrollo, al plantear que la vida plena no depende de la acumulación material, sino de la armonía entre seres humanos y naturaleza (Gudynas, 2011; Batthyany y Arriagada, 2020). Este enfoque es compatible con las prácticas de mujeres que, mediante la agroecología, los huertos comunitarios y los mercados solidarios, reivindican una economía basada en la reciprocidad, la equidad y el cuidado. A su vez, estas acciones se vinculan con la responsabilidad social al reconocer que la sustentabilidad no solo implica la gestión de recursos, sino también la construcción de redes comunitarias que sostienen la vida (Cantú-Martínez, 2017; Blecker, 2022).

Finalmente, la ecología política sitúa estas prácticas en el marco de los conflictos socioambientales que atraviesan México y el resto de América Latina. La degradación de los territorios, el despojo de recursos y la violencia estructural revelan que la sustentabilidad es un problema político además de técnico (Martínez-Alier, 2020). Frente a ello, los huertos comunitarios y la acción colectiva de las mujeres se constituyen en prácticas de resistencia que integran saberes tradicionales, cuidado de la vida y autonomía ambiental, mostrando que el ecofeminismo y la ética del cuidado no son solo enfoques teóricos, sino también herramientas prácticas para enfrentar la crisis socioambiental contemporánea (Fernández y Rodríguez, 2025; Narave y Rodríguez, 2025).

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se desarrolló en la cuenca hidrográfica del río Actopan, situada en la región central del estado de Veracruz, México. Este territorio se caracteriza por su notable diversidad biocultural y por las tensiones generadas a partir de proyectos extractivos y agrícolas que transformaron de manera significativa su dinámica socioambiental (Pérez-Quezadas *et al.*, 2017). El río tiene su origen en el Cofre de Perote y recorre extensas zonas agrícolas antes de desembocar en el Golfo de México,

conformando así un espacio estratégico para comprender las prácticas de sustentabilidad que se llevan a cabo en las comunidades rurales de la región (Pereyra *et al.*, 2010).

La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo, considerado el más apropiado para explorar las creencias, los significados y las experiencias de las participantes en torno a la sustentabilidad (Quecedo y Castaño, 2002). El objetivo central consistió en conocer las creencias y las aportaciones de las mujeres a la sustentabilidad en las comunidades de la cuenca del río Actopan, de modo que se comprendiera cómo, desde sus vivencias, se configuraron narrativas y prácticas de cuidado socioambiental.

Se tomaron como fundamentos teóricos la perspectiva ecofeminista y la teoría de los cuidados, debido a que ambas resultaron pertinentes para analizar la relación entre mujeres, naturaleza y comunidad en contextos locales. El enfoque ecofeminista permitió comprender cómo las desigualdades de género y las formas de explotación ambiental respondieron a lógicas comunes de dominación, al tiempo que visibilizó las prácticas femeninas como alternativas que sostuvieron la vida y la biodiversidad (Mellor, 1997; Shiva, 2005). De manera complementaria, la teoría de los cuidados aportó una mirada ética y política que reconoció el valor de las tareas cotidianas vinculadas con la atención al entorno, la familia y la comunidad. Estas actividades, tradicionalmente relegadas en los análisis académicos, se revelaron fundamentales para el sostenimiento de las esferas sociales y natural (Tronto, 2013). Ambos marcos conceptuales posibilitaron situar las creencias y aportaciones de las mujeres de la cuenca del Actopan como expresiones de sustentabilidad que entrelazaron el cuidado familiar, comunitario y ambiental.

Se emplearon entrevistas semiestructuradas como técnica principal de recolección de información, dado que ofrecieron un espacio de diálogo flexible y profundo, que facilitó el acceso a las creencias locales y a las prácticas cotidianas de las participantes (Corbetta, 2007). La investigación dio inicio en el evento denominado “Convivio Chantico–Tlalli Kuali”, llevado a cabo en un bosque comestible comunitario, el cual funcionó como punto de encuentro para identificar a las primeras colaboradoras y construir una red de confianza con el grupo. A partir de entrevistas piloto, se ajustó el guion de preguntas y se amplió la convocatoria hasta reunir a las diez mujeres que conformaron la muestra final.

Los criterios de inclusión consideraron a mujeres de entre 19 y 64 años de edad, con nacionalidad mexicana, productoras activas en mercados agroecológicos y con experiencia en prácticas sustentables de manejo de recursos. Se excluyeron las menores de edad, las mayores de 70 años, las mujeres extranjeras y aquellas sin actividad productiva vinculada al cultivo o venta de productos. Los criterios de eliminación correspondieron a la falta de finalización de la entrevista o a la decisión de no continuar participando. La participación fue completamente voluntaria, y se garantizó la protección ética mediante la aplicación de consentimientos informados y la aprobación del Comité de Ética en Investigación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (Casas, 2008).

El análisis de los datos se desarrolló en dos fases complementarias. En la primera, las entrevistas fueron transcritas de manera literal y devueltas a las participantes con el fin de validar y enriquecer la información obtenida. En la segunda fase, se llevó a cabo un proceso de codificación temática sustentado en categorías de orden social, ambiental y económico que emergieron de los relatos. La dimensión social incluyó las creencias sobre sustentabilidad, reciclaje y mercados comunitarios; la dimensión ambiental se centró en las prácticas de cuidado en huertos y hogares; y la dimensión económica abordó la generación de ingresos, las redes de apoyo y la solidaridad comunitaria. Esta sistematización permitió identificar patrones y variaciones en las experiencias de las mujeres, vinculando sus narrativas con el marco ecofeminista y de los cuidados que orientó el estudio.

Tabla 1. *Participantes del estudio.*

| Nº | Participante | Edad | Agrupación | Localidad |
|----|--------------|------|----------------------------|------------------------------------|
| 1 | Emilia | 37 | Tlali Kuali | Col. El Moral, Xalapa |
| 2 | Alondra | 36 | Bosque Comestible Chantico | Coatepec, Veracruz |
| 3 | Diana | 28 | Manos Mágicas | Otilpan, San Andrés Tlajalhuayocan |
| 4 | Justina | 66 | Manos Mágicas | Otilpan, San Andrés Tlajalhuayocan |
| 5 | María | 62 | Manos Mágicas | Otilpan, San Andrés Tlajalhuayocan |
| 6 | Meche | 34 | CECOMU | Chiltoyac, Xalapa |
| 7 | Yadira | 55 | CECOMU | Chiltoyac, Xalapa |
| 8 | Laura | 49 | CECOMU | Chiltoyac, Xalapa |
| 9 | Malva | 56 | CECOMU | Chiltoyac, Xalapa |
| 10 | Yuli | 54 | CECOMU | Chiltoyac, Xalapa |

Fuente: *Elaborada por las autoras.*

Las participantes del estudio fueron diez mujeres integrantes de distintas agrupaciones comunitarias relacionadas con la agroecología y el cuidado ambiental. Sus edades oscilaron entre los 28 y los 66 años, lo cual permitió integrar perspectivas diversas que abarcaron tanto a mujeres jóvenes como a adultas mayores. La mayoría perteneció a la agrupación CECOMU, localizada en Chiltoyac, municipio Xalapa, mientras que otras formaron parte de Manos Mágicas, en Otilpan, San Andrés Tlajalhuayocan, y de iniciativas como Tlali Kuali y el Bosque Comestible Chantico, situadas en Coatepec y Xalapa.

Esta diversidad de procedencias, edades y trayectorias reflejó la pluralidad de experiencias existentes en torno al cuidado, la producción sustentable y la participación comunitaria. Tal como señalaron Batthyany y Arriagada (2020), los cuidados se resignificaron en lo colectivo, permitiendo vincular los saberes locales con procesos de resistencia social. Además, estudios recientes mostraron que la diversidad etaria en los grupos de mujeres fortaleció los procesos de transmisión intergeneracional de conocimientos agroecológicos y de prácticas de cuidado ambiental (Alvarado y Rodríguez, 2024).

De este modo, la caracterización sociodemográfica no solo proporcionó un panorama general de las participantes, sino que también se constituyó en un eje analítico para comprender la riqueza de experiencias, estrategias y formas de organización que sostuvieron la vida comunitaria y la sustentabilidad en la cuenca del río Actopan.

RESULTADOS

Del análisis de las entrevistas emergieron cuatro categorías principales y un conjunto de subcategorías que sistematizaron los discursos de las participantes en torno a la sustentabilidad, los cuidados y los conflictos socioambientales. Estas categorías sirvieron como guía para la interpretación de los hallazgos, permitiendo comprender cómo las mujeres de la cuenca del río Actopan construyeron significados y prácticas que articularon la vida cotidiana con la defensa del territorio y el cuidado de los bienes comunes.

Tabla 2. *Relación de categorías y subcategorías identificadas en el análisis.*

| Categoría | Subcategoría |
|-------------------------------|---------------------------------------|
| 1. Creencias ambientales | 1.1 Significado naturaleza |
| | 1.2 Preocupación ambiental |
| | 2.1 Manejo responsable del agua |
| | 2.2 Energía solar |
| | 2.3 Reutilización |
| 2. Conducta proecológica | 2.4 Separación de residuos |
| | 2.5 Compostaje |
| | 2.6 Uso de productos biodegradables |
| | 2.7 Baño seco |
| | 2.8 Estufas ahorradoras de leña |
| 3. Cuidados | 2.9 Generar menos residuos |
| | 2.10 Diversidad del huerto |
| | 2.11 Acciones agroecológicas |
| | 3.1 Responsabilidad social |
| | 3.2 Comunidad |
| 4. Problemas socioambientales | 3.3 Trabajo de cuidados |
| | 3.4 Alimentación |
| | 3.5 Sobrecarga |
| | 3.6 Autocuidado |
| | 3.7 Fuentes de ingreso solidarias |
| | 3.8 Brindar bienestar |
| | 4.1 Contaminación acuíferos |
| | 4.2 Acaparamiento de bienes naturales |
| | 4.3 Proyectos carreteros |

Fuente: *Elaboración propia a partir de entrevistas (2024).*

Categoría 1. Creencias ambientales

Las participantes compartieron un conjunto de creencias que otorgaron sentido y legitimidad a sus saberes sobre la sustentabilidad. Concibieron la naturaleza como fuente de vida, cobijo y sustento, y expresaron una relación estrecha entre el entorno, la salud y el bienestar de la comunidad. En sus testimonios, los árboles, el agua y la vegetación fueron descritos como símbolos de frescura, equilibrio y protección, mientras que la contaminación fue percibida como una forma de enfermedad que afectaba no solo a los ecosistemas, sino también al cuerpo y la convivencia social.

Esta visión relacional coincidió con lo planteado por Cuadra *et al.* (2017), quienes argumentaron que la subjetividad ambiental determina la forma en que las personas definen su vínculo con el entorno. Las mujeres entrevistadas asociaron la pérdida de biodiversidad con la degradación moral y espiritual del territorio, mostrando cómo sus creencias trascendieron lo simbólico para orientarse hacia acciones concretas de cuidado. Estas representaciones reforzaron su identidad como guardianas del entorno y legitimaron sus prácticas cotidianas de protección y manejo responsable de los recursos naturales.

Categoría 2. Conducta proecológica

Las prácticas descritas por las entrevistadas evidenciaron un repertorio amplio de conductas proecológicas vinculadas con la sustentabilidad doméstica y comunitaria. Entre las más frecuentes se encontraron el manejo responsable del agua mediante la construcción de aljibes o la reducción del uso de drenajes; la reutilización de plásticos; la separación de residuos; la elaboración de composta y el uso de productos biodegradables. Estas prácticas se complementaron con innovaciones locales, como el uso de baños secos y estufas ahorradoras de leña, que disminuyeron el consumo de recursos y mejoraron la salud en los hogares.

Las mujeres también impulsaron la diversificación de los huertos familiares mediante la siembra de especies nativas y medicinales, con el fin de fortalecer la soberanía alimentaria y la biodiversidad local. En concordancia con Corral-Verdugo (2012), estas conductas trascendieron la lógica utilitaria y reflejaron motivaciones éticas y comunitarias. Las entrevistadas comprendieron que la sustentabilidad no se limitaba al ahorro económico, sino que implicaba una responsabilidad colectiva hacia las generaciones futuras y el equilibrio con la naturaleza. Asimismo, transmitieron estos valores a sus hijas, nietas y vecinas, configurando una pedagogía ambiental desde la práctica cotidiana.

Categoría 3. Cuidados

El cuidado se manifestó como un eje articulador de la vida comunitaria y como el principal principio organizador de las acciones colectivas. No se restringió al ámbito doméstico, sino que abarcó la organización de comedores colectivos, el apoyo mutuo en celebraciones locales, la venta solidaria en mercados agroecológicos y la transmisión de saberes alimentarios y medicinales entre generaciones. Estas prácticas visibilizaron la interdependencia social y la capacidad de agencia de las mujeres, quienes construyeron redes de sororidad y reciprocidad que fortalecieron el tejido social.

Las entrevistadas comprendieron el cuidado como un acto político y comunitario. El autocuidado fue asumido como una práctica de resistencia frente al desgaste físico y emocional derivado de la sobrecarga de tareas, mientras que el cuidado colectivo permitió sostener la vida en contextos de precariedad. Las mujeres crearon fuentes de ingreso solidarias basadas en la producción y venta de alimentos agroecológicos, el intercambio de semillas y el trueque de productos locales. En consonancia con Batthyany y Arriagada (2020), el cuidado se consolidó como un pilar de la sustentabilidad, al mantener tanto la reproducción de la vida como la cohesión social y el bienestar colectivo. En este contexto, las mujeres de la cuenca del río Actopan demostraron que cuidar de sí, de los otros y del entorno constituyó una misma práctica vital de resistencia y de preservación del mundo común.

Categoría 4. Problemas socioambientales

Las narrativas también revelaron los conflictos ambientales que afectaron a las comunidades de la cuenca. Las participantes recordaron con preocupación la contaminación de los ríos, la tala de encinos y la construcción de proyectos carreteros que modificaron los cauces de agua y deterioraron los suelos agrícolas. En sus relatos, estas transformaciones se evocaron con nostalgia —al comparar el estado actual de los ríos con los recuerdos de la infancia— y con indignación ante la falta de respuesta institucional a las denuncias comunitarias.

De acuerdo con Robbins (2012), los conflictos ambientales expresan relaciones de poder donde el despojo y la mercantilización del territorio profundizan desigualdades. Las mujeres percibieron que las decisiones sobre el uso del agua y la tierra se tomaron sin considerar su participación, generando un sentimiento de exclusión y vulnerabilidad. Sin embargo, frente a estas problemáticas, las

entrevistadas desplegaron estrategias de defensa territorial basadas en el cuidado colectivo, la educación ambiental y la memoria histórica. Su participación en asambleas y movimientos locales constituyó una forma de resistencia frente a los procesos de desposesión, y su liderazgo comunitario se convirtió en un elemento clave para sostener la organización social y preservar los bienes comunes.

Los resultados mostraron que las mujeres de la cuenca del río Actopan articularon creencias, prácticas y resistencias que integraron dimensiones ambientales, sociales y económicas de la sustentabilidad. Sus convicciones ecológicas orientaron acciones coherentes con valores de cuidado y solidaridad, mientras que el autocuidado y el trabajo colectivo fortalecieron la cohesión comunitaria y el bienestar compartido.

En conjunto, los hallazgos evidenciaron su papel central en la construcción de alternativas sostenibles y en la defensa del territorio, al sostener la vida y el tejido social mediante vínculos de reciprocidad, afecto y responsabilidad con la naturaleza.

DISCUSIÓN

Los hallazgos revelan que las prácticas de las mujeres en la cuenca del Actopan entretienen el cuidado de la vida con la organización comunitaria. Bajo la perspectiva ecofeminista y de los cuidados, estas experiencias adquieren un valor político y ético al poner en evidencia cómo las tareas históricamente invisibilizadas sostienen no solo a las familias, sino también al entramado social y ecológico. En este sentido, las creencias y saberes de las mujeres constituyen una fuente de resiliencia frente a la crisis socioambiental, al tiempo que ofrecen claves para repensar la sustentabilidad desde lo comunitario.

De igual modo, se articulan con aportaciones recientes que destacan el papel de las mujeres en la construcción de sociedades más justas y, interdependientes y cooperativas. Estudios latinoamericanos han señalado cómo los cuidados y la sustentabilidad se entrelazan en experiencias colectivas que resignifican el trabajo comunitario y ambiental (Batthyany y Arriagada, 2020; Casados y Moreno, 2022; Porto *et al.*, 2022). De manera particular, investigaciones recientes enfatizan la relevancia de incorporar perspectivas ecofeministas y de género en los análisis de la sustentabilidad, no solo para visibilizar la carga diferenciada de las mujeres en el cuidado socioambiental, sino también para reconocer su liderazgo en procesos de cambio (Johansson, 2021; Blecker, 2022; Harcourt, 2023; Bonavitta, 2024).

Trabajos desarrollados en México y América Latina muestran que la participación de mujeres rurales en prácticas agroecológicas constituye una estrategia para enfrentar la crisis climática, la precarización de la vida y las contingencias sanitarias (Alvarado y Rodríguez, 2024; Narave y Rodríguez, 2025). Estos hallazgos dialogan directamente con las narrativas recogidas en el río Actopan, donde las entrevistadas expresan cómo el cuidado de huertos, familias y comunidades constituye no solo una práctica económica, sino también una forma de resistencia y sustentabilidad de la vida.

Asimismo, la literatura internacional ha ampliado la discusión sobre cómo el cuidado, la ética feminista y la resiliencia social aportan claves para comprender la interdependencia entre sustentabilidad y equidad (Allison, 2023; Narayanaswamy, 2023; Gregoratti, 2024; Wonde, 2024; Rahmania, 2025). Además, otros estudios han evidenciado la necesidad de transformar los sistemas de cuidados a nivel global como condición para lograr sociedades más equitativas y sustentables (ONU Mujeres, 2022; ONU, 2024b; Oxfam Intermón, 2025), así como la importancia de generar indicadores sobre la representación de las mujeres en la investigación en sustentabilidad (Barreiro-Gen, 2022; Staffa, Riechers y Martín-López, 2022).

Desde la visión ecofeminista de Vandana Shiva (1995), la recuperación del principio femenino constituye una alternativa para enfrentar los modelos patriarcales y su violencia estructural de “mal desarrollo” y transformarlos en proyectos políticos y ecológicos que legitiman la vida y la diversidad. De modo similar, Tardón Vigil (2011) visibiliza el vínculo entre mujer y naturaleza a través de la economía de subsistencia frente a la lógica de mercado. Años después, Herrero (2015) subraya que el ecofeminismo aporta claves para modificar concepciones culturales y promover pautas de cooperación y cuidado.

La articulación entre ecofeminismo y ética del cuidado permite comprender mejor las creencias, narrativas y prácticas de las mujeres entrevistadas. El ecofeminismo ayuda a interpretar cómo sus experiencias en el huerto y en los mercados agroecológicos trascienden la producción material para convertirse en actos políticos que confrontan la lógica del mercado y sostienen la vida comunitaria (Shiva, 1995; Herrero, 2015; Fernández y Rodríguez, 2025). En paralelo, la ética del cuidado, planteada por Tronto (1993) y ampliada en debates contemporáneos (Harcourt, 2023; Rahmania, 2025), ilumina la forma en que las entrevistadas entienden el cuidado no solo como una práctica doméstica, sino como una responsabilidad compartida que implica justicia y reconocimiento. Así, las creencias que dan sentido y legitiman sus saberes sobre la sustentabilidad y las prácticas relacionadas no se limitan a las dimensiones social, ambiental y económica, sino que incorporan una dimensión ética que redirige decisiones cotidianas y colectivas. Esta perspectiva abre la posibilidad de proyectar las voces de las mujeres hacia el diseño de políticas públicas sensibles al cuidado, que reconozcan sus aportes a la sustentabilidad y fortalezcan el tejido comunitario y la construcción del bienestar colectivo.

En conjunto, estas ideas muestran que las prácticas de cuidado y sustentabilidad desarrolladas por las mujeres de la cuenca del río Actopan no solo tienen un impacto ambiental directo, sino que también se inscriben en un marco más amplio de justicia social y equidad de género. Al contrastar estas experiencias con la literatura reciente, se observa que su participación en huertos, mercados agroecológicos y redes comunitarias responde a dinámicas globales que colocan el cuidado en el centro de la sustentabilidad (ONU, 2024a; Fernández y Rodríguez, 2025; Oxfam Intermón, 2025). Así, se confirma que el cuidado socioambiental ejercido por las mujeres constituye una estrategia clave para afrontar la crisis ecológica contemporánea y construir sociedades más cooperativas y justas.

CONCLUSIONES

La integración de la teoría ecofeminista y de los cuidados permitió comprender que las aportaciones de las mujeres a la sustentabilidad trascienden el plano instrumental y constituyen marcos de conocimiento situados que cuestionan las estructuras de dominación social, económica y ambiental. Teóricamente, este estudio aportó conocimientos al vincular la noción de cuidado con la defensa de los bienes comunes, ofreciendo así una base para reinterpretar la sustentabilidad como una red de interdependencias afectivas, éticas y materiales. Este enfoque amplió la comprensión del concepto, al situarlo más allá de los modelos tecnocráticos y al proponerlo como una forma de sostenimiento de la vida en comunidad.

En el plano práctico, los resultados generaron evidencia empírica sobre las formas en que las mujeres rurales articulan estrategias locales de gestión ambiental, economía solidaria y transmisión de saberes, proponiendo modelos comunitarios replicables. Las acciones observadas —como la diversificación de cultivos, el manejo ecológico del agua y la reutilización de materiales— mostraron que la sustentabilidad se concretó en prácticas relacionales que fortalecieron la autonomía, la cohesión social y la resiliencia colectiva.

Las creencias ambientales identificadas funcionaron como sustento de dichas prácticas, al configurar una cosmovisión en la que la vida humana se entendió como parte de un entramado interdependiente con la naturaleza. Desde esta mirada, la separación de residuos, la elaboración de composta o el uso de tecnologías apropiadas no respondieron solo a motivaciones económicas, sino a una conciencia ecológica y comunitaria, guiada por valores de justicia ambiental. Este hallazgo teórico-práctico permitió comprender cómo la ética del cuidado trasciende lo doméstico y se transforma en compromiso político con la vida comunitaria, fundamento clave para diseñar políticas públicas inclusivas que reconozcan sus aportes.

En este contexto, los espacios colectivos y los mercados agroecológicos se identificaron como ámbitos prácticos de apoyo, sororidad y transmisión intergeneracional de saberes. En ellos, las mujeres construyeron sentido de pertenencia y agencia política, consolidando la sustentabilidad desde abajo mediante redes de cooperación y confianza. Estos resultados aportaron conocimiento práctico útil para el diseño de programas participativos de gestión ambiental y fortalecimiento comunitario, orientados por principios de equidad de género y justicia ecológica.

No obstante, las problemáticas de exclusión, invisibilización y despojo que aún enfrentan demostraron la urgencia de marcos normativos y políticas públicas que reconozcan el papel de las mujeres como sujetas de conocimiento y transformación. Su experiencia confirmó que los procesos de sustentabilidad más sólidos emergen de prácticas colectivas que integran cuidado, reciprocidad y memoria territorial. En consecuencia, este estudio contribuyó tanto a la ampliación conceptual del vínculo entre género y sustentabilidad (aporte teórico), como a la generación de herramientas metodológicas y comunitarias para valorar los saberes locales (aporte práctico) como formas legítimas de producción de conocimiento.

Queremos cerrar afirmando que las mujeres, a través de sus saberes y prácticas cotidianas, transitan entre escenarios de luces y sombras, de cuidado y abandono, transformando la adversidad en posibilidades de regeneración personal, comunitaria y ambiental. Su capacidad de dar continuidad a la vida en medio de contextos adversos muestra que la sustentabilidad no se limita a la preservación de recursos, sino que implica la afirmación de la esperanza y la creación de mundos posibles hoy, a pesar de que pueda parecernos lo contrario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2013). *El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Icaria Editorial.
- Allison, E. (2023). Collective responsibility and environmental caretaking. *Ecology and Society*, 28(1), Article 10. <https://doi.org/10.5751/ES-14914-280110>
- Alvarado, O. L. y Rodríguez, A. (2024). Alimentación y género en pandemia: El caso de mujeres rurales en México. *Enfoques Transdisciplinarios: Ciencia y Sociedad*, 2(1), 97-109. <https://doi.org/10.24836/es.v2i1.1576>
- Barreiro-Gen, M. (2022). Women in sustainability research: Examining gender representation. *Frontiers in Sustainability*, 3, Article 959438. <https://doi.org/10.3389/frsus.2022.959438>
- Batthyany, K. y Arriagada Acuña, I. (2020). *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. CLACSO & Siglo XXI.

- Blecker, R. A. (2022). Feminist perspectives on care and macroeconomic policy. *Feminist Economics*, 28(3), 45-74. <https://doi.org/10.1080/13545701.2022.2085880>
- Bonavitta, P. (2024). La igualdad de género y los objetivos de desarrollo sostenibles. *Revista Iberoamericana de Estudios en Desarrollo*, 3(2), 55-72. <https://doi.org/10.35622/j.ried.2024.02.004>
- Cantú-Martínez, P. C. (2017). Sustentabilidad social: Un acercamiento sociolaboral y de ciudadanía a la mujer mexicana. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 13(1), 112-124.
- Casados, E. y Moreno, V. (2022). Redes de cuidados en medio de la violencia y precarización contra mujeres en Veracruz. *Argumentos*, 1(97), 103-119. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202297-05>
- Casas, M. L. (2008). Introducción a la metodología de la investigación en bioética: sugerencias para el desarrollo de un protocolo de investigación cualitativa. *Acta Bioethica*, 14(1), 97-105. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2008000100013>
- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. (1987). *Nuestro futuro común (Informe Brundtland)*. Oxford University Press.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill Interamericana.
- Corral-Verdugo, V. (2012). *Sustentabilidad y psicología positiva: Una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales*. El Manual Moderno.
- Cuadra, D., Véliz, D., Sandoval, J. y Castro, P. J. (2017). Aportes a la economía ecológica: Una revisión de estudios latinoamericanos sobre subjetividades medioambientales. *Psicoperspectivas*, 16(2), 156-169. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-fulltext-970>
- Fernández, E. y Rodríguez, A. (2025). Mujeres y medio ambiente: Redes de cuidado para la sustentabilidad. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 7(12), 136-155. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14632561>
- Gaard, G. (2022). *Critical ecofeminism*. Rowman & Littlefield.
- Gobierno de México. (2018). *Diferencia entre sustentable y sostenible*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/diferencia-entre-sustentable-y-sostenible>
- Gregoratti, C. (2024). Resilience: Why should we think with care? *Geography and Sustainability*, 3(3), 470-480. <https://doi.org/10.1002/gscj.12470>
- Gudynas, E. (2011). *Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento*, (462), 1–20. Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos.
- Harcourt, W. (2023). The ethics and politics of care: Reshaping economic policy. *Development and Change*, 54(2), 327-349. <https://doi.org/10.1080/09538259.2023.2241395>

- Hawkes, S. (2025). Achieving gender justice for global health equity. *The Lancet*, 406(10315), 37-39. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(25\)00488-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(25)00488-X)
- Herrero, Y. (2015). *Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo*. Boletín de Recursos de Información, 43, 12-20. Centro de Documentación Hegoa. <https://addi.ehu.es/handle/10810/21024>
- Johansson, J. (2021). Exploring caring leadership through a feminist ethic of care. *Leadership*, 17(5), 553-572. <https://doi.org/10.1177/1742715020987092>
- Mellor, M. (1997). *Feminism & Ecology*. NYU Press.
- Mies, M. y Shiva, V. (1993). *Ecofeminism*. Zed Books.
- Moore, J. W. (2011). Ecology, capital, and the nature of our times. *Journal of World-Systems Research*, 17(1), 108-147. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2011.432>
- Naciones Unidas Mujeres. (2022). *Un plan feminista por la sostenibilidad y la justicia social*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2022/09/un-plan-feminista>
- Naciones Unidas. (2024a). *Informe de los ODS 2022*. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2022>
- Naciones Unidas. (2024b). *Transformar los sistemas de cuidados*. <https://acortar.link/mpvgnb>
- Narave, A. y Rodríguez, A. (2025). Feminization of socio-environmental care and women's mental burden. *ECiencia*, 2(13), 180-195. <https://doi.org/10.71022/d9zpxo14>
- Narayanaswamy, L. (2023). Why a feminist ethics of care and socio-ecological justice are necessary to understand water (in)security. *Frontiers in Human Dynamics*, 5, 1212188. <https://doi.org/10.3389/fhumd.2023.1212188>
- Oxfam Intermón. (2025). *La desigualdad en el cuidado de los hijos continúa*. <https://acortar.link/XxEIsO>
- Pereyra, D., Pérez, J. A. A. y Salas Ortega, M. D. R. (2010). *Hidrología*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez-Quezadas, J., Cortés-Silva, A., Salas-Ortega, M. D. R., Araguás-Araguás, L., Morales-Puente, P. y Carrillo-Chávez, A. (2017). Evidencias hidrogeoquímicas e isotópicas sobre el origen del agua subterránea en la cuenca hidrográfica Río Actopan, Estado de Veracruz. *Revista Mexicana de Ciencias Geológicas*, 34(1), 25-37. <https://acortar.link/ZPI66H>
- Porto, N., de la Vega, P. y Cerimelo, M. (2022). Going green: Estimating the potential of green jobs in Argentina. *Sustainability*, 14(12), 7553. <https://doi.org/10.3390/su14127553>
- Puerta, Y. G. (2022). Editorial. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 5, e294. <https://doi.org/10.46380/rias.vol5.e294>

- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Rahmania, T. (2025). Integrating gender equality and environmental stewardship in Indonesia. *Environmental Policy and Governance*, 35(1), 47-59. <https://doi.org/10.1002/eet.2325>
- Robbins, P. (2012). *Political ecology: A critical introduction to geography* (2ª ed.). Wiley-Blackwell.
- Rodríguez, A. y Pacheco, D. (2025). Género y logro académico: Más allá de los estereotipos. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 12(3), 1-23. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i3.1234>
- Sánchez, M. G. A. (2018). Protestas socioambientales e inseguridad en el estado de Veracruz: 2010–2016. *Contraste Regional*, 6(11), 51-74. <https://acortar.link/QxwVbS>
- Shiva, V. (1995). *Abrazar la vida: Mujer, ecología y desarrollo*. Horas y Horas. <http://www.cccbxaman.org/pobreza/shiva.htm>
- Shiva, V. (2005). *Earth Democracy: Justice, Sustainability, and Peace*. South End Press.
- Staffa, R. K., Riechers, M. y Martín-López, B. (2022). A feminist ethos for caring knowledge production in transdisciplinary sustainability science. *Sustainability Science*, 17(2), 607-619. <https://doi.org/10.1007/s11625-021-01064-0>
- Tardón Vigil, M. (2011). Ecofeminismo: Una reivindicación de la mujer y la naturaleza. *El Futuro del Pasado*, 2, 533-542. <https://acortar.link/mbCt0z>
- Tronto, J. (2013). *Caring Democracy: Markets, Equality, and Justice*. NYU Press.
- Tronto, J. C. (1993). *Moral boundaries: A political argument for an ethic of care*. Routledge.
- Wonde, T. E. (2024). Editorial: Towards 2030: A women empowerment perspective on achieving sustainable development goal 5: gender equality. *Frontiers in Global Women's Health*, 5, Article 1440832. <https://doi.org/10.3389/fgwh.2024.1440832>

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres entrevistadas y a sus agrupaciones por el apoyo siempre.